

EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.

A LOS ELECTORES OBREROS

Compañeros: Mañana es el día señalado para ir á depositar vuestros sufragios, ejerciendo un derecho que la ley os concede, y que es el deber de todos ejercitar.

Ante la candidatura políticamente retrógada patrocinada por los carlistas y *conservadores disfrazados*, hombres todos sin convicciones políticas y enemigos declarados del pueblo trabajador, se presentan los candidatos republicanos.

Las circunstancias especiales en que va á verificarse ese acto político son gravísimas, y por ser gravísimas, y por revestir un acto trascendental, debemos acudir todos los obreros en compacto haz ha emitir nuestros votos en pro de nuestros amigos y correligionarios

D. Guillermo Moll Mercadal.

“ **Matías Roselló Meliá.**

“ **Enrique Traid Bagur.**

“ **Martín Mercadal Mascaró.**

“ **Manuel Biescas Florit.**

La ciega codicia manifestada por nuestras clases pudientes, el espíritu carlista conservadora que el pueblo trabajador ha observado en ellas; la manifiesta imprevisión de los caciques políticos; y la torpeza de todos en negarse á socorrer al obrero en sus perentorias necesidades durante el por demás extenso período crítico que hemos venido atravesando, ha hecho que el pueblo trabajador de esta ciudad se democratizara.

No es este el momento oportuno de recordar cuanto interesa al pueblo trabajador tener representantes propios en el Municipio; pero sí lo es de recordar en estos supremos instantes, lo que han hecho nuestros adversarios políticos, enemigos irreconciliables del obrero, en detrimento de los necesitados, desde que se inició la crisis industrial en Ciudadela.

Es preciso recordar á esos saltimbanquis de la política, ahora que vienen á solicitar nuestros sufragios, que se vayan con la música á otra parte; que se acuerden de la desesperada situación que nos hicieron pasar, de los gravísimos males que nos hicieron padecer; de los muchísimos brazos que no quisieron ocupar; de la miseria que nos hicieron sufrir; de la vida que nos hacían encarecer, y de la opresión y el trato despótico y soez que tuvimos que soportar.

Es preciso recordarles su apatía culpable y manifiesta en socorrer al indigente, su falta de solidaridad para con todos los que sufrían y lloraban y padecían hambre, la negación de recursos para contener la terrible desgracia que nos amagaba, la falta de compasión al obrero, avara y puramente explotado, la incorrecta conducta observada en los críticos momentos que atravesábamos, y por fin, el frío y aterrador egoísmo en todas las críticas circunstancias demostrado.

No tenéis ningún derecho, vosotros, los que patrocináis la candidatura carlista conservadora, á solicitar ningún sufragio de los obreros, porque nada hicisteis en su favor, ni nada os deben, ni nada os tienen que agradecer.

Tenéis el remedio en vuestras manos; el bálsamo para curar sus dolores, y no quisisteis aplicarlo, y ahora aunque no os avergonzáis de vuestra obra, sentís y sufrís ignominiosamente sus consecuencias.

Pedís á los trabajadores sus sufragios, y estos recordándoos vuestra impropcedente conducta, os los niegan á cada paso.

Ya no tenéis el valor de amenazarles, como otras veces hacíais, para que os presten su concurso de grado ó por fuerza, porque se rien de vosotros.

Ya no os atrevéis á intimidarles, porque el peso abrumador de vues-

tra torpe é incorrecta conducta os lo veda.

Ya no intentáis atropellarlos, porque hoy se consideran y son tan fuertes como vosotros.

¡Ah! si pudiérais volver atrás vuestros pasados hechos. Si hubiérais previsto que el pueblo trabajador volvería á levantar la cabeza, seguramente que hubieran sido distintos vuestros procedimientos.

Pero ya no hay remedio, ya es tarde. Sembrasteis vientos y recogeréis tempestades. Así castigan los pueblos á sus opresores; así los educan, y así les aleccionan. No tenéis que quejaros de vuestra obra.

El pueblo trabajador no puede ayudaros con sus sufragios, porque no quisisteis haceros cargo de la miseria de los pobres, de la humildad de los pequeños, de las privaciones de los hambrientos y de la desnudez de los miserables.

El pueblo trabajador no puede ayudaros con sus sufragios, porque no quisisteis curar sus terribles desventuras, sus hondos sufrimientos, sus amargos sinsabores y sus corazones heridos.

El pueblo trabajador no puede ayudaros con sus sufragios, porque no contribuisteis con todos vuestros esfuerzos, con toda vuestra inteligencia, con todo vuestro oro, á que se suavizara su mísera y precaria situación.

El pueblo trabajador, en fin, no puede ayudaros con sus sufragios porque sufrió hambre y sed de justicia, porque veía que la usura devoraba vuestros campos, y había á quien le faltaba pan, y padecía hambre, y no se socorría á las pobres y honradas familias de nuestros labradores y de nuestros obreros cual correspondía al espíritu de solidaridad de nuestro siglo y á los altos deberes de nuestra sagrosanta religión.

¿Queríais nuestros votos? ¿Deseábais nuestros sufragios? Pues debíais haberos hecho solidarios de

todos los que sufrían, derramar lágrimas al lado del que lloraba, vestir al que iba desnudo, consolar al que estaba triste, amparar al que era débil y socorrer al inocente. ¿No hicisteis nada de eso? Pues no tenéis derecho á ningún voto obreiro. Estáis condenados por el tribunal de la opinión pública, sufrid, pues, los remordimientos de vuestro indigno proceder.

J. TORRES.

¡Republicanos al Municipio!

La lucha por la libertad, la realización práctica de los ideales democráticos á la que consagramos nuestras fuerzas, es obra de todo tiempo y lugar. Todas las esferas de la vida social son campos para su germinación; pero á fe que ninguna se presta á su eficaz implantación, dentro de la legalidad existente, como el municipio. Este es el primer lazo que nos une al Estado, á la vida política; en él es donde se concretan y hallan existencia más inmediatamente palpable los ideales de la democracia, porque se halla más en contacto con nosotros.

La falta de educación política de nuestro pueblo ha hecho que éste apartara mientes de la política municipal como si la política no tuviera otra palestra que las Cámaras Colegisladoras. No hay duda que los trabajos de éstas tienen mayor trascendencia que los del Municipio; pero del mismo modo que en un sistema mecánico no puede suprimirse, sin menoscabo para el perfecto funcionamiento del todo, ninguna de sus diminutas piezas componentes; tampoco en el Estado puede abandonarse al modo de la indiferencia pieza tan importante como la célula municipal.

Nuestros enemigos han comprendido la importancia de la vida local, que quizás sea la que mejor se adapta á sus concupiscentes planes, y han hechado garra á las ayuntamientos todos, de tal manera que son contados los municipios republicanos. Los frutos de ello son conocidísimos: la vanidad es el alcalde y actúan de concejales la ineptitud, la concupiscencia, la desmoralización, el fanatismo, la arbitrariedad y el servilismo, ¡hermosa corporación!

No es esta la ocasión oportuna para comentar los negros tintes de la vida municipal ciudadelana; pues que en gran parte nosotros los republicanos tenemos la culpa: hemos visto siempre con indiferencia roer el hueso del municipio, sin que nos importara un ardite el autoritarismo que ilegal y torpemente se atribuía tal ó cual personaje de nuestra vida pública local, harto dercabellada por cierto. Hoy que la lucha entre liberales y conservadores, adquiere un carácter de importancia tal que su solución es vida ó muerte para nuestra patria; el amor al ideal, el patriotismo, y el amor propio que nos brinda á medir briosamente nuestras fuerzas con el contrincante, hasta ahora encenagado en la impunidad moral y legal y jactancioso de la atrofia de republicanismo; hacen que nos decidamos formalmente á hacer desaparecer esta situación política humillante para pueblos que como el ciudadelano lucen en sus frentes la radiante estrella de libertad ansiada.

Se impone, pues, que nuestros correligionarios, entusiastas por la Libertad, den el golpe de gracia al caciquismo ciudadelano, repitiendo lo que hacen en días de lucha, combatiendo en todo lugar la coacción moral de determinadas personas por medios más ó menos deshono-

rosos, y haciendo salir triunfante de las urnas electorales la candidatura municipal republicana.

¡Que á todas las células del organismo español llegue el vivificador aliento de la Libertad!

El pueblo ciudadelano dará nuestras de lo que vale; no lo dudamos.

¡Republicanos al Municipio!

El desorden del orden

Por una inversión del sentido recto de las palabras se llama partidos «de orden» á los que mantienen todas las injusticias y desórdenes.

En las aspiraciones de los partidos llamados avanzados, no hay en resumidas cuentas otra cosa que una cuestión de orden, pero de orden interna.

La injusticia y el desorden implican la misma idea de inarmonía, pues el orden social no es más que la estabilidad, el equilibrio del régimen constituido conforme á justicia.

Las clases conservadoras tienen una noción sumamente superficial del orden; creen que éste consiste en que hoy sea como ayer, mañana como hoy y siempre igual, en que no se perturbe el *orden público*, la marcha sosegada de los menudos sucesos diarios, en que no se rompa la línea física social, el orden externo puramente decorativo.

Fieles guardadores de las formas y de las convenciones, bástales que la cáscara social se mantenga en buen estado; cuidanse poco de la podredumbre interna, del desorden hondo, del encono de los oprimidos, del sordo rencor que corroe las entrañas de la sociedad, del horrible desorden moral que produce la injusticia.

¡Menguada cosa es el orden decorativo, cuando en los senos de la sociedad fermenta la revolución! Bajo las bellas laderas cubiertas de flores hierve el volcán cuya erupción torna de pronto en yermos y asolados parajes los poco antes floridos campos.

El orden verdadero tiene sus raíces en otro orden más hondo, en la justicia, que es el orden supremo. Mientras el pueblo sea víctima de la rapacidad que le despoja, mientras subsista la iniquidad de un régimen, de una legislación hecha en favor de los propios legisladores, el pueblo no aceptará esa legalidad ilegal, ese orden desornado, y en su alma se mantendrá viva la protesta, mas enérgica cuanto más contenida por la fuerza exterior que vela por «el orden». El orden ó el desorden sólo son efectos de otros órdenes ó desórdenes más hondos; á éstos hay que atacar estableciendo la justicia en la vida social.

Y véase cómo nosotros, trabajamos por el orden interno, que es la justicia, y por el orden externo, que es su consecuencia.

Nosotros sí que podemos decir y demostrar como nadie que somos un partido de orden, en la acepción más amplia, más recta y más cristiana del orden.

LA INSTRUCCIÓN Y LA LIBERTAD

La instrucción liberaliza al hombre y le permite participar ampliamente de la vida pública, gozar de sus ventajas y prevenir sus mejoras y constituye la fuerza y la dignidad del ciudadano.

La ignorancia, por el contrario, es un signo de debilidad y degradación; hace del hombre un instrumento ciego de las intrigas políticas, y sirve de apoyo á los Gobiernos, que so pretexto de conservadores, empujan á la sociedad hacia atrás, y fomentan el desorden y la revolución.

Una política gradual y sabiamente progresiva satisface siempre á la opinión y mantiene el orden público. Una política retrógrada en un país democrático es esencialmente revolucionaria y no es posible más que en generaciones y pueblos ignorantes.

Ilustrad al pueblo y el progreso será seguro, al par que la tranquilidad pública inviolable. El interés social vive de acuerdo con los preceptos de la justicia.

Bajo este punto de vista y mirando á este fin, la enseñanza es una cuestión de alta importancia para el *liberalismo* bien entendido. La causa liberal en todos los pueblos es la misma que la causa de la cultura.

El liberalismo es la manifestación del espíritu de libertad y de renovación que viene desenvolviéndose en Europa desde el Renacimiento, á pesar de los obstáculos que las múltiples preocupaciones suscitan á cada paso á la independencia y á los derechos de la razón humana.

Las reformas y las revoluciones son los principales frutos de esta reivindicación de la libertad personal contra el absolutismo.

En la sociedad moderna alienta el espíritu de la libertad que ha descendido de las alturas de la ciencia para penetrar en las instituciones. Esta es su gloria imperecedera.

La libertad es inmortal; desde el momento que ha tocado á la conciencia; pero no puede brotar ni puede florecer donde no tiene por raíces la instrucción.

La difusión de la cultura es á un tiempo mismo causa de las conquistas de la civilización actual y condición de los progresos ulteriores.

Todo lo que sirve al desenvolvimiento del hombre y de la sociedad, sirve también al verdadero fin del liberalismo, expresión de estos progresos en todas las esferas de la vida pública.

¿Cómo, pues, creer que haya espíritus liberales que no comprendan que los intereses de la libertad están enlazados con los intereses de la enseñanza?

G. T.

LA SEMANA

Candidatura republicana para concejales.

Distrito 1.º 2.º y 3.º

D. Enrique Traid Bagur.

» Manuel Biescas Florit.

Distrito 4.º

D. Matías Roselló Meliá.

Distrito 5.º

D. Guillermo Moll Mercadal.

» Martín Mercadal Mascaró.

Por creerlo de interés general á continuación insertamos la distribución electoral de Ciudadela:

Distrito primero.

Consta de 1197 electores.

Le corresponde elegir tres concejales.

Lo forman las secciones 1.ª 2.ª y 3.ª

Sección 1.ª

Escuela pública 2.ª de niñas, calle Andronas 25: comprende las calles de José M.º Quadrado, Catedral, Mayor Borne, plaza del Borne, Mirador, Horno, Cuesta de Mar, San Rafael, San Sebastian, Obispo, San Miguel, San Jaime, San Bartolomé, Andronas; y Zona rural del Norte.

Sección 2.ª

Escuela 1.ª de niñas, calle de Quadrado 39, Comprende las calles siguientes: San Cristóbal, Rocas, Santa Elena, San Clemente, San José,

Santa Clara, Fuente, Norte, Rosalía, Auxiliadora, Dormitorio y No pasó.

Sección 3.^a

Escuela pública de niños, Santo Cristo 2. Comprende las calles siguientes: Notario Quintana, Arco, Alfonso III, Martorell, Príncipe, Cruz, Curniola, San Antonio, Plaza Nueva, Mahon, Plaza Alfonso, Isabel II; y Zona rural del Este.

Distrito 2.^o

Consta de 433 electores.
Le corresponde elegir dos concejales.
Lo forma la sección 4.^a

Sección 4.^a única.

Escuela de Párvulos calle del Hospital n.º 1. Comprende las calles de San Pedro, Estrecha, Santo Cristo, Hospital, Socorro, Alayor, San Eloy, Parras, Celosos, Palma, Plaza Libertad, Castell Rupit, San Onofre, Muralla de Artruix, Conquistador, Camino de San Juan, Sor Agueda, Paborde Martí, Oleo y Zona rural del Sur.

Distrito 3.^o

Consta de 486 electores.
Le corresponde elegir tres concejales.
Lo forma la sección 5.^a

Sección 5.^a única

Casa Consistorial.

Comprende todas las calles de que consta el barrio 4.^o

Estamos profundamente agradecidos al numeroso público de esta ciudad, a los señores suscriptores del interior de la isla y a la prensa en general por la buena acogida que se han dignado dispensar a este periódico. A todos damos las gracias, al mismo tiempo que nos afirmamos en nuestro programa y en nuestros propósitos.

Por carecer de las correspondientes señas de muchos de nuestros suscriptores a este semanario, no pudimos servir el próximo pasado sábado el primer número de EL DEMÓCRATA a medida de nuestros deseos. Subsana las deficiencias observadas en el anterior reparto del periódico, confiamos que el presente se servirá a satisfacción de todos, suplicando a todas aquellas personas que no recibieron el primer número de esta publicación, se sirvan perdonar el olvido y avisen a esta Administración, si quieren figurar en la lista de suscriptores.

Durante toda la presente semana se nota por todas partes inusitado movimiento electoral. Nuestros adversarios políticos se agitan y trabajan a la desesperada. ¡Viva el sufragio universal!

Extraordinaria fué la concurrencia, en particular del bello sexo, que asistió en la velada del pasado domingo en el casino «Diecisiete de Enero». Después de recitadas algunas inspiradas composiciones poéticas por D. Gaspar Triay y D. José M.^a Marés, se puso en escena el drama en un acto y en verso «El camino de Portugal», que tuvo una regular interpretación. Acto seguido se cantó un brindis por varios aficionados al canto, dando luego principio a un Baile de Sociedad que se prolongó hasta las dos de la madrugada.

En la tarde del jueves de la presente semana la banda de música del casino «Diecisiete de Enero» con permiso de la Autoridad Competente, tocó frente al mismo varias piezas de su escogido repertorio.

En la noche del jueves, festividad de la Asunción del Señor, con una regular concurrencia, se dió en el casino «Diecisiete de Enero» una agradable función teatral, finalizando con una bonita y chistosísima pantomima, en la que tanto se distinguieron el papel Clow, el Sr. Pons y el niño Moll, siendo muy aplaudidos.

La sociedad coral «La Alborada» está ultimando los ensayos de «La Marsellesa». Con éste ya serán dos los números de canto que tendrá de repertorio el Orfeón.

En la tarde de anteayer ocurrió un lamentable accidente en la calle de Alfonso III. Al cruzar inadvertido y precipitadamente la calle un muchacho de unos siete u ocho años de edad, fué atropellado por un carruaje, produciéndole una de las ruedas varias heridas en la cabeza. Auxiliado en el acto por varias personas, fue conducido a su casa. Sabemos que el estado del paciente sigue relativamente bien. Lo celebramos.

Debemos hacer público a las personas de buen paladar, que hemos tenido el gusto de saborear el acreditado *Antis Higiénico Estomacal* y a la verdad que no podemos menos de aplaudir, el celo y buen gusto en que se distingue su fabricante exclusivo Sr. Beltrán, de Mahón.

Es tanta la finura que hallamos en dicho licor por sus inmejorables cualidades; que no dudamos en que puede competir con el acreditado Chartreuse y Benedictine.

Ha visitado nuestra redacción la revista «Cooperativa Catalana», publicación mensual que el 1.^o de este mes empezó a publicarse en Barcelona, Es órgano de las Sociedades Cooperativas catalanas y baleares y de su Comité Regional, y propiedad de numerosas Asociaciones, propagadora de toda suerte de instituciones de economía social y singularmente de las Sociedades Cooperativas de Consumo, Crédito y Producción.

Su ideal es vivir en una sociedad, donde el bienestar de unos no pudiera engendrar el malestar de otros; donde no cupieran el bien de cada individuo sin el bien de la colectividad, ni el bien de la colectividad, sin el de cada individuo.

Sus propósitos son de que las Sociedades Cooperativas de Cataluña y Baleares, saliendo de su aislamiento, se apresten a marchar en lo sucesivo mancomunadamente en cuanto reclamen de consuno la defensa de sus legítimos derechos, la custodia de sus sagrados intereses y la realización de sus reventoras aspiraciones.

Dicha Revista viene a defender los derechos, a fomentar los intereses y a propagar las aspiraciones de las Sociedades Cooperativas que en Cataluña y Baleares estén constituidas ó vayan constituyéndose, estableciendo entre todas ellas tal espíritu de solaridad, que, cuando se lastimen los derechos ó intereses de una, todas se quejen y busquen todas juntas el adecuado remedio. Su divisa es: *uno para todos y todos para uno.*

Saludamos la aparición de tan importantísima Revista y deseamos a la «Cooperativa Catalana», todo género de prosperidades por los nobilísimos propósitos que trata de llevar a efecto en bien de todas las Sociedades cooperativas catalanas y baleares.

Según leemos en los periódicos continentales, se ha recibido en el Ministerio de Estado una comunicación del Sr. Marqués de Argüelles, Delegado Español en Cuba, dando

cuenta de que los americanos han puesto en vigor una Ley de Inmigración imponiendo derechos a la entrada en Cuba de los inmigrantes y prohibiendo la entrada de éstos sin el previo abono de 30 *dollars* (duros). Como se ve los yankees tienden a impedir la población latina de la isla.

Damos este aviso, pues pudiera ser aprovechado entre nuestra clase obrera.

CAMAFEOS SOCIALES

I.

EL CONDE DE VILLARANCIA

La noche era fría, lluviosa, sombría como alma de pobre.

Ningún mortal transitaba por la oscura callejuela, apenas alumbrada por la escasa luz de un farol. Envuelto en la sombra podría observarse un grupo interesante, porque interesante es todo lo que despierta efluvios de amor, poesía... un garrido mozo *pelando la para* con la hija de D. Basilio, la modistilla más agraciada del barrio.

Las diez de la noche serian cuando, arrellenado en un aristocrático *couppée*, salía de su palacio el conde de Villarancia haciendo escupir chispas a los adoquines de la calle con los pisotones que sufrían de los caballos. Descubrió la pareja de enamorados... lo avanzado de la hora, la oscuridad... lo solitario del lugar... la inmoralidad de la clase baja... —¡Cielos! ¡Que tiempos estos!, murmuró el conde, cuando bajamos la cabeza no vemos más que lodo.

El coche pasó y el conde siguió murmurando de la corrupción de los pobres.

* * *

Han pasado varios días y es objeto de descarnados comentarios la huida de la condesa de Villarancia con un actor italiano.

Jesús Morton.

LA GUERRA

¿Quién soy yo?

Yo soy una de esas calamidades que siembran la desolación y el espanto en las naciones.

¿De dónde vengo?

Vengo del Oriente, cuna de la humanidad, que recogió las primeras lágrimas de los ojos del hombre.

¿A dónde voy?

Voy a donde quiera que va el hijo del dolor al naciente y al ocaso, al mediodía y al septentrion.

¿Qué busco?

Busco el progreso por el sacrificio, la vida por la sangre, la resurrección por la muerte.

Hace millares de años que recorro la superficie del globo.

No hay punto sobre la tierra que no conserve una señal de mis pasos.

Todos los continentes me han visto pasar como un remolino de llamas.

Interrogad a los siglos; los siglos están llenos con mi recuerdo.

Abrid la historia; la historia os dirá que recorriendo el mundo hasta en sus extremidades más remotas, dejé escrito mi nombre imperecedero por todas partes.

Yo he salido como el cólera, de los confines del Asia, y paso por sobre los imperios más colosales, reduciéndolos a cenizas.

El Oriente me vió nacer con la primera gota de sangre que derramó el puñal fratricida.

Después he seguido a la humanidad, con-

forme se ha ido extendiendo y ocupando nuevos espacios sobre la tierra.

Nada detiene mi marcha.

Lo mismo atravieso las llanuras desiertas que los océanos inconmensurables.

Hoy extendiendo mis brazos al Asia, y la ahogo en un torrente de sangre; mañana atravieso el Africa como un huracán deshecho, recorro la Europa que me ve pasar sollozando, y voy á terminar mi lúgubre canto al través de mares infinitos, como el que los ha hecho en los vírgenes desiertos de América.

Yo no tengo descanso.

Los siglos me han visto andar de un lado á otro, sin detenerme un instante.

Mi jornada empieza con el mundo, y debe concluir con él.

En vano dicen que yo llegaré antes al fin de mi carrera.

Las pasiones humanas han hecho quimérica esa esperanza.

Mi existencia sobre la tierra es una condición de las flaquezas inherentes á un ser imperfecto como el hombre.

Yo no puedo desaparecer sin que ellas desaparezcan, porque soy su hechura y su necesidad inevitable.

Yo no tengo patria: mi patria es el universo.

En todas partes encuentro hogar y aliento.

La humanidad trabaja para mí, que yo soy hija de sus miserias.

Yo hago la ley, y por eso ninguna voluntad me esclaviza.

Yo hago la opinión, y por eso los hombres están sujetos á mis caprichos.

Mi poder no tiene límites.

El mundo entero me reconoce por su señor.

Las grandezas más colosales se abaten en mi presencia.

El día que yo quiero las hago desaparecer con un soplo.

He levantado imperios colosales por la conquista y el pillaje, y por la conquista y el pillaje los he hecho desaparecer despues.

Mi ley es destruir.

Ved si nó mi obra al través de las edades.

Ruínas y sangre por todas partes!

¿A qué punto del globo iréis que no haya un rastro profundo que me recuerde?

Mi nombre lo llena todo en la historia.

Yo soy la historia, porque soy la calamidad.

Yo soy la calamidad, porque soy fruto de las miserias del hombre.

La humanidad me maldice apenas me ve, y sin embargo, ¡cosa extraña! ella no puede estar sin mí un solo instante.

Si le faltara mi presencia, no podría vivir.

Para que yo no fuese su necesidad, sería preciso que alcanzara, lo que no es posible, á una perfección infinita.

Yo, que soy el pavor de las naciones; yo, que soy su ruina y su atraso; yo, que soy su noche, su duelo y su llanto, tengo, sin embargo, sentado mi trono en medio de ellas, que me ofrecen, junto con su adoración, los tributos de sangre con que yo me sustento.

¿Qué sería el universo sin mí?

Lo que sería la humanidad sin la muerte: una aurora sin nubes y una juventud sin ocaso.

El hombre puede idear la eternidad de la vida; pero no está hecho para ser inmortal.

Sujeto á la ley de la destrucción, como todas las cosas, él ha nacido para morir, aun- que llevando en su postrer suspiro á la tum-

ba, la esperanza de engolfarse más allá de ella en un océano de eternidad y de luz.

La muerte es inevitable.

Es porque ella engendra la vida.

Vivir y morir luego, esta es la ley de lo creado.

¿Comprendéis ahora la misión que yo desempeño sobre la tierra?

Mi misión es destruir á unos para que otros les sucedan.

Yo hago fecundar el mundo con riegos de sangre.

La sangre es el rejuvenecimiento de las naciones.

Sin esa larga serie de sacrificios que constituyen la historia, no hay vida posible.

La vida es una inmolación perpétua, un altar que reclama víctimas, una sepultura que necesita huesos.

El progreso es el sacrificio.

Nada se mueve sin la actividad, y la actividad es el sudor, el esfuerzo y la continua lucha del hombre.

Andar, quiere decir llevar el peso de una cruz enorme sobre los hombros.

Yo soy esa cruz.

Yo soy el símbolo de la redención de la especie humana por el sacrificio sin fin.

Odiadme, tenéis razón: á mí me deben las naciones su despoblación, su miseria y sus lágrimas.

Pero si queréis comprenderme, sin dejar de odiarme, ved que cuantas veces he destruido, ha sido para vengar á la humanidad de sus mismas aberraciones y levantar nuevos imperios llenos de vida sobre la tierra.

E. CARRIEGO.

A LA LIBERTAD

Hermosa flor que en medio de espinas y de abrojos elevas tu corola con dulce magestad, ¿quién es aquel que imbécil, ante tus pies de hinojos, no vierte amargo llanto de sus hundidos ojos, ni delirante exclama mil veces: ¡Libertad!

¿Quién es el desdichado que con creciente anhelo no siente, al verse ajada, su ardiente sangre hervir? ¿Quién es el que no encuentra, pensando en ti, consuelo, si eres divina antorcha que alumbra desde el cielo los pueblos libertados del bello Porvenir?

No importa, no, que gimas; no importa, no, que llores bajo el indigno yugo de bárbaro opresor; quizás, quizás muy pronto vendrán tiempos mejores y besarán tus plantas los pérfidos traidores que hoy pisan y escarnecen tu inmaculado honor.

Hundidos en el vicio, no sienten tus pesares, y al tiempo dejan, torpes, intrépido correr, y gozan en festines con báquicos cantares, y rasgan tus vestidos y manchan tus altares, alzando allí una imagen impúdica al placer.

Maldito, sí, maldito quien no crea en tu encanto; maldito quien te llama quimérica ilusión, y mil veces maldito quien causa tu quebranto cubriendo impunemente los pliegues de tu manto de escarnio y de vergüenza, de luto y de baldón.

Tú eres furor y espanto del bárbaro magnate que al pobre tener quiere bajo su indigno pie; tú surges en la mente del inspirado vate; tú arrancas á su lira los gritos del combate y enciendes en su pecho la llama de la fe.

Tú al pueblo soberano seduces y enagenas; por ti suspira siempre con anheloso afán; y es tu recuerdo santo, calmante de sus penas, y á tu recuerdo solo retiemblan las cadenas y ruge entre las masas incógnico volcán.

Por ti lanza sus quejas el misero cautivo, queriendo de su pecho saltar el corazón, y ruge y llora á veces, ó yace pensativo como la sombra triste de un enterrado vivo

que guarda en sus ruinas fatídica mansión.

Del músico en la mente bullir sueles inquieta; del escultor tú trazas el giro del cincel; tú animas del artista la mágica paleta; tú inspiras con tus gracias el arpa del poeta; tú arrojas á su paso coronas de laurel.

Tu has inspirado al pueblo patrióticas canciones, sus ecos extendiendo del globo hasta el confin.

Espíritu sublime, tu alientas las naciones; por ti el cañón despierta, se agitan los pendones y suena en las refriegas el bélico clarín.

Tú eres el ángel puro que adora al desdichado; tú abrigas en tu seno la luz de la razón; tú existes en el pecho del ciudadano honrado; tu eres la fiel imagen del ideal soñado; palpitas aquí dentro, te siente el corazón.

Por ti mostró Pelayo su ardor y su pujanza, y, alzando su bandera, luchó con santo afán, que al frente de sus tropas, sediento de venganza, do quier sembró la muerte, dejando en la matanza vencido el necio orgullo del fiero musulmán.

Y allí donde te elevas hermosa y sin mancilla, los hechos de la historia nos haces recordar, y lloras sin descanso la muerte de Padilla, y traes á nuestros ojos los campos de Castilla teñidos con la sangre vertida en Villalar.

Tú despertaste un día de la venganza al rayo, tu grito levantado de ¡Abajo el invasor! y el español, entonces, salió de su desmayo, y el águila francesa batiendo el *Dos de Mayo*, miró correr su sangre, pero salvó su honor.

¿Y aún hay quien te aborrece? ¿y aún hay quien te profana, sin que de sus acciones rechace la impiedad?

¿A ti, porque combates la esclavitud tirana, la frente alzando pura, grandiosa, soberana, el cielo á las regiones cantando ¡Libertad!?

Maldito, si, maldito quien no crea en tu encanto; maldito quien te llama quimérica ilusión, y mil veces maldito quien causa tu quebranto cubriendo impunemente los pliegues de tu manto de escarnio y de venganza, de luto y de baldón.

L. G. A.

EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

Se publica todos los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Una peseta trimestre, pero para facilitar el pago se cobrará mensualmente del siguiente modo: los dos primeros meses 30 cénts. de peseta cada uno y el tercer mes 40 id.

Los Anuncios y Reclamos á 5 cénts. de peseta línea. Los suscriptores á mitad de precio.

Los títulos y viñetas, el lugar que ocupen. **Comunicados y Remitidos** á precios convencionales, dejando siempre su firma reservada en esta Redacción.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

Ciudadela. En la Redacción del mismo, calle de Arguimbau n.º 22.

Mahón. En la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Calle Nueva n.º 25.

ANÍS HIGIÉNICO ESTOMACAL

Competidor del Chartreuse y Benedictine.

Fabricante exclusivo Manuel Beltrán.—Calle Nueva n.º 29.—Mahón.—Baleares.—España.

De venta en los principales colmados, cafés y botillerías.

Imprenta y librería de Salvador Fábregues.